



Expatriados por la crisis

El paro en España eleva el número de profesionales que emigran al extranjero

MANUEL ÁNGEL-MÉNDEZ

"Estuve cuatro meses buscando empleo y fue imposible. Por eso vine a Londres. Ahora trabajo en una multinacional, tengo más responsabilidades y cobro casi un 50% más". Es la historia de Manuel Rodríguez, de 29 años, pero podría ser la de cualquier profesional español cualificado que está tomando la misma ruta: hacer las maletas y buscarse la vida en el extranjero. Al menos por un tiempo. Austria, Estados Unidos, Noruega y Australia son algunos de los destinos al alza. Allí la crisis aún colea, pero el mayor dinamismo laboral y unas tasas de paro del 3,2% al 9,7%, frente al 18,8% nacional, marcan la diferencia.

El número de españoles trabajando en estos cuatro países creció un promedio de un 22% entre enero de 2007 y del presente año. También aumentó en Suecia (un 9%), Reino Unido (un 8%), Irlanda e Italia (un 7%). Son datos del censo electoral de españoles residentes en el extranjero (CERA), cifras que agregan casos muy diversos, pero que dibujan una tendencia acentuada con la recesión: la inevitable emigración del profesional cualificado.

"Este fenómeno solía afectar a investigadores, médicos, biólogos... pero ahora afecta a todo el mundo", dice Sandalio Gómez, profesor del IESE. Un estudio del portal de empleo Monster muestra que el 52% de los parados españoles estaría dispuesto a irse al exterior a trabajar. Un 18% adicional lo haría sólo una temporada. No existe un perfil concreto, pero sí características comunes: jóvenes por debajo de los 35, con entre tres y cinco años de experiencia, estudios internacionales y destreza en idiomas.

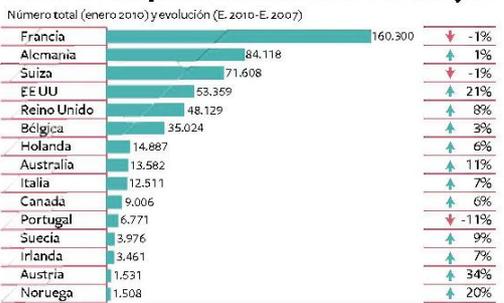
Es el caso de Manuel Rodríguez. Una reestructuración de personal en Nutrexpa, donde era *brand manager*, le llevó al paro. Dos licenciaturas, dos Erasmus en Holanda y Bélgica, cinco años de experiencia en varias firmas, entre ellas Unilever, y dominio de inglés no le bastaron para recolocarse. "Hice varias entrevistas, pero había mucha competencia. Los *head hunters* decían que recibían el triple de currículos, algunos muy sénior dispuestos a aceptar salarios más bajos". Comenzó a mirar ofertas en Londres. Un par de meses después y varios vuelos arriba y abajo ya tenía empleo: responsable de operaciones de *marketing* en la agencia de viajes *online* Expedia. "El ambiente es mucho más profesional, tienes un plan de carrera definido, hay menos jerarquía, se cumplen los horarios de 9.00 a 17.30 y los ascensos se basan más en meritocracia".

Natalia Soubrier, arquitecta de 31 años, optó por cruzar el charco.



EE UU, Noruega y Australia son tres de los países donde buscan trabajo los ejecutivos españoles.

Número de españoles censados en el extranjero



El pinchazo de la burbuja inmobiliaria llevó a la quiebra a Ferroman, promotora en la que era jefe de proyectos. "Ni siquiera busqué empleo, lo que había era mucho peor y no iba a encontrar nada". Se apuntó a un curso de inglés y en septiembre del 2008 hizo las maletas rumbo a Nueva York. Hoy trabaja en un pequeño estudio de arquitectura en Brooklyn. "No me hubiera ido si no fuera por la crisis. Y sólo regresaré si me ofrecen un trabajo bien remunerado acorde con mi experiencia", asegura. Lo ve complicado. "La situación tardará en mejorar".

Precisamente, eso apuntan los datos. Según KPMG, el 52% de los directivos en grandes empresas cree que la situación económica española permanecerá igual o empeorará durante los próximos 12 meses. Y la tasa de paro podría saltar del 18,8% actual al 20% a finales de año, prevé Eurostat.

Ante este panorama, emigrar se ha convertido en la válvula de

escape de muchos trabajadores cualificados. En los dos últimos años, más de 111.000 españoles se han censado en el extranjero, un incremento del 9%. En Estados Unidos viven 53.300, un 21% más que en 2007. A los médicos e in-

Más de 100.000 españoles se han censado en el exterior desde 2007

vestigadores se suman ahora economistas, ingenieros, arquitectos, guionistas...

"Las producciones de cine español cayeron un 60% el año pasado. Ahora es más difícil vender un guión, por eso prefiero venirme aquí una temporada", explica P. Sans, guionista de 32 años. Lleva mes y medio en Nueva York estudiando teatro. "Si no hubiera caí-

Viajes forzados

La incertidumbre económica en España afecta a trabajadores y empresas, especialmente pymes. Toca diversificar productos y abrir mercados. Es necesario. "Si no hubiéramos ido a Bulgaria, Italia y ahora EE UU, la compañía no habría sobrevivido", asegura Borja de la Escalera, fundador de Enerthink, promotora de

parques eólicos y fotovoltaicos. Tras casi año y medio viviendo entre California y Chicago, Borja logrará ver en 2011 los primeros ingresos procedentes de EE UU.

Sobre el futuro, muchos empresarios como él piensan: "Hasta que no se liberalice el mercado laboral, no saldremos de la crisis". Sandalio Gómez, del IESE, apuesta por incentivar a las empresas que contraten gente joven. "Entre un 30% y un 50% de los profesionales que se van no regresan. Si la fuga de cerebros continúa, perderemos competitividad". ■

"En Argentina la situación no está muy allá, pero un montón de empresas americanas desarrollan *software* aquí para reducir costes. Hay mucho trabajo para informáticos", dice Francisco del Castillo, ingeniero de 29 años. Tras quedarse en el paro, dejó Madrid para viajar por Latinoamérica. Acabó en Buenos Aires, donde IBM no tardó en contratarlo. "El salario es menor que en España, pero también lo es el coste de vida. Será una buena experiencia en mi currículo".

Los bajos sueldos y la escasa atención prestada a la gestión de personas siguen siendo grandes obstáculos en nuestro país. Según un estudio de Adecco y de IESE, el salario bruto anual en España es de 21.500 euros, la mitad que en el Reino Unido, los Países Bajos o Alemania. Por eso, Sandalio Gómez aconseja: "Si alguien sabe inglés, está especializado y no tiene compromisos personales, que se vaya fuera. Aquí pierde el tiempo". ■